e-ISSN
2796-8146

Contribuciones Científicas

GÆA - Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Volumen 36 Número 1
enero - junio
2024

e-ISSN 2796-8146
Volumen 36 Número 1 (enero - julio)

Contribuciones Científicas

GÆA - Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Volumen 36 Número 1

AÑO 2024

e-ISSN 2796-8146
Volumen 36 Número 1 (enero - julio).

Contribuciones Científicas GÆA

Fundada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos en 1984

Correspondencia y suscripciones a
informes@gaea.org.ar

CONTRIBUCIONES CIENTIFICAS GÆA es una publicación periódica anual editada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, con referato. Incluye artículos científicos de geografía y de disciplinas afines, resultados de investigaciones, ensayos y documentos científicos de carácter inédito con particular referencia a la Argentina, y aportes referidos a la teoría y aplicación. Abarca múltiples orientaciones del campo físico y humanos y sus métodos e instrumentos técnicos respectivos. Está destinada a profesionales y científicos en general, nacionales y extranjeros, así como a responsables de organismos gubernamentales y privados. Las afirmaciones expuestas en los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

Esta publicación está incorporada al Sistema Regional Iberoamericano
de Información en Línea de Revistas Científicas LATINDEX Directorio, CIRC, LivRe, MIAR,
Library of Congress y CAICyT

CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS GÆA is a periodic journal subject to peer review, published by GÆA, Argentine Society of Geographical Studies. The journal is intended for articles covering scientific research, surveys, assessments, and essays on environmental and territorial issues. Articles, essays, and documents submitted are to be previously unpublished. CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS GÆA is intended for research related to Argentina, including the physical and human spheres, methodology and practice applications. The journal is aimed at professionals and scientists, from either the private or public sector. Opinions and or conclusions reflected in the material published in by CONTRIBUCIONES CIENTÍFICAS GÆA are the sole responsibility of the corresponding authors.

This journal is included in the Sistema Regional Iberoamericano
de Información en Línea de Revistas Científicas LATINDEX Directorio, CIRC, LivRe, MIAR,
Library of Congress y CAICyT

GÆA
SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS

GÆA SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS fundada en 1922 es una organización no gubernamental sin fines de lucro cuyo objetivo es desarrollar y difundir el conocimiento y la investigación geográfica. Pueden ser miembros de ella todos aquellos interesados en la investigación, enseñanza, aplicación y difusión de temas territoriales y ambientales

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Dra. Analía S. Conte (2023-2027)
Vice Presidente 2º Lic. Sergio Luís Alberto Páez (2021-2025)
Secretaria: Prof. Dra. Mónica C. García (2023-2027)
Secretaria de Actas Prof. Raquel B. Barrera de Mesiano (2023-2027)
Tesorero: Prof. Dr. Daniel O. Lipp (2021-2025)
Pro-Tesorera: Mag. Mónica B. Escuela (2021-2025)

Vocales Titulares: Dra. Graciela Liliana Acosta (2023-2027)
Lic. Graciela B. Jauregui (2021-2025)
Prof. Mabel S. Lavagnino (2023-2027)
Prof. Germán E. Maidana (2021-2025)
Prof. Dra. Cristina Lorena Mazuelos Díaz (2021-2025)
Dra. Mirta Liliana Ramírez (2021-2025)
Dra. Claudia Marcela Ling (2023-2027)
Lic. Edgardo Adrián Riera (2023-2027)

Vocales Suplentes: Dr. Gabriel Fernando Castelao (2023-2027)
Prof. Dra. Susana I. Curto (2021-2025)
Prof. María J. Fioriti (2023-2027)
Dra. Alejandra Mabel Geraldi (2023-2027)
Prof. Noemí Elisa Mazzocchi (2021-2025)
Felipe Rafael Rivelli (2023-2027)

Revisores de Cuentas: TC (R) Jorge Osvaldo Mesiano
Lic. Marcelo F. Veneziano

Rodríguez Peña 158 4º “7”
(C1020ADD) Ciudad de Buenos Aires. República Argentina
E-mail: informes@gaea.org.ar // www.gaea.org.ar

e-ISSN 2796-8146
Volumen 36 Número 1 (enero - julio).

Contribuciones Científicas GÆA

COMITÉ EDITORIAL

Directora
Dra. Susana I. Curto - CONICET - Academia Nacional de Geografía, Buenos Aires

Subdirectora
Prof. Raquel B. Barrera de Mesiano - Instituto Panamericano de Geografía e Historia

Editor
Lic. Edgardo Riera - CONICET - Instituto de Historia Arg. y Americana Dr. Emilio Ravignani

Miembros Extranjeros
Dr. Ganem Amiden Neto - Departamento de Pesquisas Judiciárias / Comitê de Apoio Socioambiental do Conselho Nacional de Justiça, Brasil.
Dra, Margarida Maria de Araújo Abreu Vilar de Queirós do Vale - Universidade de Lisboa, Instituto de Geografia e Ordenamento do Território.
Dra. Fancoise Ardillier Carrás - Societé Géographíe, Paris
Dr. Camilo Arriagada Luco - Universidad de Chile
Dra. María Ligia Cassol-Pinto - Laboratorio de Geografia Física, Universidade Estadual de Ponta Grossa, PR, Brasil.
Dra. Ana María Castillo Clerici - Dpto. de Recursos Hídricos, Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, Paraguay
Ing. Geóg Néstor Cabral Antúnez - Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
Dr. Juan A. Cebrián de Miguel - University of Texas at San Antonio, EE.UU.
Dr. Paul Claval - Université de Paris La Sorbonne, France
Dr. Alexander Druzhinin - Asoc. Rusa de Geogr. Econ. y Hum. / Univ. Federal del Sur, Rostov
Dra. Danila Andrea Durando Nicola - Universidad de Aquino, Bolivia
Prof. Graziella Galliano - Università degli Studi di Genova
Dr. Eugenio García Zarza - Universidad de Salamanca,
Dr. Javier P. Grossutti - Università degli Studi. Trieste
Dra Katharina Lehman Universität Hamburg, Departamento de diseño urbano, Alemania
Dr. Jorge Silva Macaísta Malheiros - Universidade de Lisboa, Inst. de Geografia e Ordenamento do Território.
Dr. Javier Martínez Vega - Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC), España.
Dra. Liliana Beatriz Monk - Walter Johnson High School, Bethesda, Maryland, Washington
Dr. Juan Cruz Monticelli - Organización de Estados Americanos, Departamento de Desarrollo Sustentable, División Energía y Cambio Climático, Washington.
Ing. Geog. Manuel Rivas Rocha – Universidad de Guadalajara.
Dr. Paolo Rovati - Università degli Studi di Macerata.
Dr. David Robinson - Syracuse University.
Dr. Alfredo Sánchez Muñoz - Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura.
Ing. Alberto Saroldi (Comitato per i Gemellaggi del Comune di Altare)
Prof. Mauro Spotorno - Università degli Studi di Genova.
Dr. José Fernando Vera Rebollo - Universidad de Alicante.
Dra. Yola Verhasselt - Académie Royale des Sciences D'Outre-mer, Belge.
Dra. Ana María Wegmann Saquel - Universidad Central de Chile, Facultad de Arquitectura.

Miembros Nacionales

Dr. Diego Araneo - CONICET Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales.
Cnel. Ing. Geog. Horacio E. Ávila - Academia Nacional de Geografía / Universidad del Salvador.
Dr. Alejandro Casteller - CONICET Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales
Mag. Mónica B. Escuela - Universidad Nacional de San Juan / Univ. Católica de Cuyo, Ccs. Económicas.
Lic. María J. Fioriti - Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación.
Dr. Alberto Flores - Universidad de Buenos Aires, Departamento de Ccs. de la Atmósfera y los Océanos.
Cnel. Ing. Geog. Fernando M. Galbán - Univ. Tecnológica Nacional / Esc. Superior Técnica del Ejército.
Dra. Mónica C. García - Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Estudios de Ordenación Territorial (GEOT)
Dr. Félix A. Gómez - Universidad Nacional de San Juan, Departamento de Filosofía.
Mag. Diego W.E. Kúper - Universidad Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Dra. Claudia Ling - Ministerio de Salud de la Nación.
Lic. Nora A. Mendiburo - Consejo Federal de Entidades de Servicios Sanitarios (COFES).
Prof. Héctor O.J. Pena - Academia Nacional de Geografía / IPGH.
Dr. Pierre Pitte - CONICET - Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales.
Lic. Romina Plastina - Ente Nacional Regulador del Gas.
Dr. A. Germán Poblete - Universidad Nacional de San Juan, Instituto de Geografía Aplicada.
Dra. Inés Velasco - Universidad de Buenos Aires, Departamento de Ccs. de la Atmósfera y los Océanos.
Lic. Marcelo F. Veneziano – Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Estudios de Ordenación Territorial (GEOT)

e-ISSN 2796-8146
Volumen 36 Número 1 (enero - julio).

Contribuciones Científicas

GÆA - Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Volumen 36 Número 1

AÑO 2024

ÍNDICE

TÍTULOS Y AUTORÍAS	Pág
Diversidad y diagnóstico del estado del arbolado en espacios verdes de Punta Alta, Rep. Arg. *Duval, V.S. Benedetti, G.M. Ramos Lopetegui, A. L.*	*7-19*
Dinámica espacio-temporal de eventos secos y húmedos en el sur de la Región Pampeana. *Ferrelli, F. Brendel, A. S.*	*20-27*
Espacios de la trashumancia: entre los tiempos lentos y las dinámicas globales. *Fittipaldi, R. Espasa, L. González, M. A.*	*28-38*
Aplicación de distribución de valores extremos a eventos de precipitaciones en el Valle de Ullum (Provincia de San Juan, Republica Argentina). *Ibarra, A.*	*39- 50*
Evaluación de eventos pluviométricos en Roque Sáenz Peña (Chaco, República Argentina) *López, P.E. Ferrelli, F. Cardozo, O.D.*	*51- 62*
Estudio hidroclimatológico de los escurrimientos del Río San Juan en la década 2013-2023. *Mérida, S. Rodríguez, P.*	*63- 73*
Tensión entre turistas y residentes en el frente del Barrio Playa Serena (Gral. Pueyrredòn, Rep. Argentina). *Moreno, N. A. Rigonat, M. C.*	*74- 84*
Áreas de paisaje y coberturas de suelo en el Municipio de Coronda (Santa Fe, Rep. Argentina. *Moschen, O. Del Rey Rodríguez, M.*	*85- 95*
Vulnerabilidad socioambiental del asentamiento Los Lolos, Río Gallegos, Sta. Cruz. *PAREDES F. MANOLUCOS, J. VAZQUEZ M. DIEZ, P. BRITOS, A. y RUIZ, S.*	*96-105*
Análisis dapsiwr de las playas Pto. Cardiel y Museo Mar, Mar del Plata, Rep. Arg. *Policastro, G. Verón, E. Merlotto, A.*	*106-117*
Evaluación del impacto ambiental del aprovechamiento de algas pardas patagónicas para la obtención de compuestos de valor agregado. *Ramos, M. Ramos, F. Casoni, A.I.*	*118-126*
Educación ambiental, currículum y formación continua. Experiencia de trabajo con docentes de la ciudad de Río Gallegos. *Ruiz, S.*	*127-139*
Diseño de espacios físicos que articulan situaciones de aprendizaje en escuelas de gestión estatal del distrito de Morón. *Santachita, S. B. Alvarez Chaffer, J. Echenique, C.*	*140-146*
Uso y apropiación de zonas ribereñas en la localidad de Villa Ventana (Prov. de Buenos Aires, Rep. Argentina). *Zapperi, P. A. Volonté, A.*	*147-154*

Contribuciones Científicas GÆA Vol. 36 Pág. 28 a 38.
ISSN 2796-8146 (en línea)

ESPACIOS DE LA TRASHUMANCIA: ENTRE LOS TIEMPOS LENTOS Y LAS DINÁMICAS GLOBALES

FITTIPALDI, Rosa[1]; ESPASA, Loreana[1]; GONZÁLEZ, Marilina Ayelén[1]
1 Departamento de Geografía y Turismo (DGyT), Universidad Nacional del Sur (UNS)
fittipal@uns.edu.ar

RESUMEN

El espacio y el tiempo son construcciones sociales ligadas a procesos y prácticas sociales que conforman productos históricos en los cuales conviven escalas temporales diferenciadas: el tiempo global - tiempos rápidos - y el tiempo histórico - tiempos lentos. Existen prácticas sociales que aún no son absorbidas por esta compresión espacio temporal e intentan resistir, como ocurre con la práctica de la trashumancia. Por ello, el objetivo del trabajo es comprender la práctica de la trashumancia en distintos contextos y el impacto de las dinámicas globales en las pautas de revalorización del patrimonio heredado. Desde un enfoque geohistórico y la aplicación del método comparativo, se analizó el desarrollo de la actividad en distintos escenarios. Se afirma que las dinámicas globales impactan en estos contextos de manera desigual generando espacios donde coexisten tres dimensiones temporales: los tiempos tradicionales, los tiempos del capital global y los tiempos del ocio.

Palabras clave: enfoque geohistórico, temporalidades, espacialidades, espacios de la trashumancia.

SPACES OF TRANSHUMANCE: BETWEEN SLOW TIMES AND GLOBAL DYNAMICS
ABSTRACT

ABSTRACT

Space and time are social constructions linked to social processes and practices that make up historical products in which differentiated time scales coexist: global time - fast times - and historical time - slow times. There are social practices that have not yet been absorbed by this space-time compression and try to resist, as occurs with the practice of transhumance. Therefore, the objective of the work is to understand the practice of transhumance in different contexts and the impact of global dynamics on the patterns of revaluation of inherited heritage. From a geohistorical approach and the application of the comparative method, the development of the activity in different scenarios was analyzed. It is stated that global dynamics impact these contexts unequally, generating spaces where three temporal dimensions coexist: traditional times, times of global capital and times of leisure.

Key words: geohistorical approach, temporalities, spatiality's, transhumance´s spaces.

Introducción

El presente trabajo considera al espacio y al tiempo como construcciones sociales ligadas a procesos y prácticas sociales; como productos históricos pertenecientes a un tipo específico de sociedad. Si bien la sociedad actual es eminentemente móvil debido a la multiplicidad y frecuencia de los desplazamientos, es importante destacar que, en cada coyuntura histórica, ciertos tipos de movilidad son incentivados mientras que otros son invisibilizados. En este contexto, las movilidades asociadas a los tiempos rápidos parecen ser más visibles que las vinculadas a los tiempos lentos.

Las temporalidades significan ritmos lentos y rápidos, desigualdades económicas, diferentes objetivaciones cotidianas y, al mismo tiempo, distintas percepciones de los procesos y fenómenos, es decir, lecturas que se realizan de los ritmos de la naturaleza y de la sociedad. "Hay ritmos muy lentos como los del *antimercado"* (Gambino, 2009 en Saquet, 2015:102) y hay ritmos acelerados de la industria y del mercado que coexisten con otros lentos y muy lentos de la producción artesanal de alimentos y del pequeño comercio de barrio o de localidades rurales. Así, hay desigualdades y diferencias: distintos niveles de crecimiento, desarrollo, producción, comercialización, inserción en el mercado,

mecanización, organización política, formación cultural, etc. Se observa de esta manera que las movilidades de los tiempos rápidos se adaptan a los tiempos del capital y que paralelamente existen diferentes prácticas sociales vinculadas con los tiempos lentos que no son absorbidas por la compresión espacio temporal como ocurre con la trashumancia. Desde esta perspectiva, la trashumancia puede ser comprendida no sólo como una actividad económica, sino como una práctica socio – cultural en tanto involucra conocimientos y prácticas sustentados en la experiencia cotidiana y adaptados al contexto ecológico, social y económico, que se transmiten de forma oral y vivencial, de generación en generación. "De este modo, la actividad se enmarca en lo que se conoce como `agricultura familiar` en tanto se construye como un modelo alternativo, no hegemónico, de producción" (Barnatan, 2023:143). Frente a las diferentes valoraciones que se realizan de la práctica de la trashumancia, el objetivo del trabajo es comprender la actividad en distintos contextos y el impacto de las dinámicas globales en las pautas de revalorización del patrimonio heredado.

En cuanto a la trashumancia como práctica socio - cultural, Yúdice (2002) señala que las transformaciones en la globalización de la economía realzan el valor de la cultura como recurso. La cultura es utilizada como elemento diferenciador con el objetivo de conformar una imagen que posibilite una valorización positiva en las interacciones con los otros. A través de la práctica turística, la cultura puede construir un motor para el desarrollo económico de las comunidades pastoriles.
Asimismo, la trashumancia en tanto práctica cultural construye paisajes y constituye una actividad a través de la cual es posible analizar cómo la cultura se convierte en un factor de diferenciación social y territorial que permite abordar los paisajes bajo nuevas perspectivas (Sánchez-Mateos *et al*., 2023:1).

Estos cambios teóricos y metodológicos en la manera de interpretarlos, principalmente la ampliación del concepto de patrimonio superando lo histórico-artístico; y también, el protagonismo del paisaje (…) y su vinculación con la percepción de la población local, contribuye a que los paisajes comienzan a ser valorados como elementos fundamentales del entorno humano, como expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad (Sánchez-Mateos *et al*., 2023:2).

"Los paisajes son dinámicos e identitarios, son parte del territorio" (Sánchez-Mateos *et al*., 2023:3), como tal adquieren su propio protagonismo en los territorios donde se localizan. Lógicamente el paso del tiempo les imprime la cualidad de ser entidades complejas y frágiles, cargadas de valores ecológicos, culturales y patrimoniales que no pueden reducirse únicamente al valor del suelo, de allí que para varios autores los paisajes se convierten en "recursos no renovables", razón por la cual, la pérdida de los paisajes (sea por desconocimiento, desvalorización, desprotección o especulación) es irreparable. Así, los paisajes surgen de la interacción entre la naturaleza y el ser humano a lo largo del tiempo.
"Más allá de su finalidad productiva, forman parte de la identidad territorial de las personas que los habitan, donde la tradición, el saber hacer y el conocimiento de los ciclos naturales conforman un legado de clara dimensión cultural" (Sánchez-Mateos et al., 2023:1).

Materiales y Métodos

Aportes metodológicos de la Geografía Histórica para el análisis de la articulación temporal en la construcción de los paisajes culturales

Las transformaciones a lo largo del proceso de construcción del paisaje perduran en las expresiones de la temporalidad, sean tangibles (edificaciones, rutas, campos, etc.) o intangibles (historias, costumbres, tradiciones, etc.), otorgando la categoría de paisaje cultural, un espacio con profundidad histórica. La noción de "paisaje cultural" fue introducida por Carl Sauer en 1925, para referirse a aquel que es creado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural. "La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado. Bajo la influencia de una determinada cultura, cambiante ella misma a lo largo del tiempo" (Sauer, 1925:18).

"*En Geografía es necesario considerar la relación diacronía-sincronía, y reconocer la relación pasado-presente-futuro formada por una miríada de procesos dialécticos y superposiciones-coexistencias que denominamos transtemporalidades*" (Saquet, 2015:75).

En relación con ello, y haciendo hincapié en la necesidad de superar las dicotomías espacio / tiempo y sociedad/naturaleza, Costa y Maluly (2021) proponen el concepto de tiempo geográfico dado que "favorece la interpretación genética de la simbiosis sociedad/naturaleza y la correspondencia transtemporal y transescalar de espacio/sociedad" (Costa y Maluly, 2021:257).

Como indica Saquet (2015), es preciso que tal proceso histórico sea tenido en consideración para comprender y explicar las transformaciones y las continuidades territoriales.
"*Hay, de hecho, en cada situación territorial, una relación de continuidad con las situaciones anteriores [...], donde el paisaje se hace y se rehace incesantemente, donde el nuevo es edificado sobre el existente, transformándolo o anulando sus marcas* [...]" (Turri, 2002:11 en Saquet, 2015:77).

Considerando estas afirmaciones, desde un enfoque geohistórico y a través del método comparativo, se analizó el desarrollo de la práctica de la trashumancia en dos escenarios distintos, el territorio argentino y el español. Teniendo en cuenta los aportes de la Geografía Histórica para la comprensión de las diferentes temporalidades, se analizaron los diferentes ritmos, lentos y rápidos y, al mismo tiempo, las distintas percepciones de los procesos y los fenómenos que ocurren en los territorios.

Las transformaciones territoriales resultan del modo de producción y del modo de vivir, de factores económicos, políticos, culturales y ambientales, abarcando, en consecuencia, el proceso histórico, el espacio, el paisaje, el lugar y la región. Las temporalidades se inscriben en los valores escénicos e inmateriales del paisaje expresados en usos y costumbres propias que componen un activo patrimonial para impulsar su desarrollo en términos de valoración económica a través de diversas actividades como, por ejemplo, el turismo. En este contexto Saquet (2015) afirma que:
"*El tiempo presente, pasado y futuro indica procesualidad y simultaneidad, esto es, significa transtemporalidad procesual y coexistente. La transtemporalidad procesual corresponde a las fases, las sucesiones, los períodos y los momentos históricos. La transtemporalidad coexistente se traduce en relaciones y situaciones concomitantes, similares o diferentes, o sea, en temporalidades- ritmos, transmultiescalaridades y transterritorialidades que acontecen en el mismo o entre lugares diferentes, aunque siempre relacionadas en unidad. Vivimos múltiples temporalidades al mismo tiempo, pasadas, presentes y futuras, así como múltiples territorialidades simultáneamente, locales y extralocales. Hay temporalidades y territorialidades concomitantes, abarcando o siendo abarcadas por los dominios de lo social y lo natural*" (Saquet, 2015:75).

A partir de allí, se establecieron las siguientes dimensiones para el análisis comparativo del caso de estudio: comienzos de la práctica, itinerarios, nivel de integración espacial, factores que originan su declive, valoración ambiental e iniciativas institucionales, las cuales dan cuenta de las especificidades que adquiere la práctica de la trashumancia en cada lugar analizado.

Resultados

Una misma práctica, distintos escenarios: el caso de la trashumancia en el territorio argentino y el español

De acuerdo con Saquet (2015) en los espacios existen ritmos de cambios pues no todos acontecen en el mismo nivel, así como no todos ocurren en el mismo período y/o instante. Existe una superposición histórica y espacial de obras, estilos y significados, pasados y presentes, junto con un proceso-movimiento de superaciones cuantitativas y cualitativas en la cual cada sociedad construye el territorio a su modo y este proceso significa siempre cambios y permanencias indisociables.

En España, la trashumancia es una práctica que presenta amplia expansión territorial cuyos orígenes se remontan a la época prerromana. A lo largo de la historia atravesó períodos de auge y declive. Ha sido una actividad económica y social integrada al medio natural que tuvo apoyo de los monarcas y ha

modelado y contribuido a la cohesión y vertebración del paisaje peninsular (Acuña Delgado y Ranocchiari, 2012). La implementación del modelo capitalista fue uno de los factores principales que originaron el declive de la actividad. Sin embargo, en la actualidad, la práctica ha logrado pervivir como modo de vida en algunas regiones y es una actividad valorada no solo por el papel histórico que ha jugado en el territorio español sino por los valores sociales y culturales que implica como patrimonio inmaterial.

La trashumancia constituye en España un patrimonio vivo. Además de haber contribuido a conformar la identidad cultural de muchos territorios ha originado un rico patrimonio cultural y etnográfico reflejado en fiestas y tradiciones, en la toponimia, en la gastronomía y en toda la arquitectura relacionada con esta actividad. También las manifestaciones de la tradición oral, la artesanía y las técnicas de pastoreo tradicional son elementos de la cultura trashumante que esta práctica transmitió a su paso por los diferentes territorios peninsulares. Ha sido un mecanismo de intercambios culturales entre los diferentes territorios de la Península a través de la amplia red de vías pecuarias generando cierta homogeneidad cultural derivada de las interrelaciones sociales y culturales que este pastoreo produce. La actividad ganadera trashumante ha aunado históricamente el aprovechamiento de los recursos naturales y el ganado mediante la denominada "cultura pastoril trashumante", produciendo interrelaciones familiares, sociales, económicas, patrimoniales y biológicas y modelando y contribuyendo a la cohesión y vertebración del paisaje peninsular (Amat-Montesinos, Cortés-Samper, y Larrosa Rocamora, 2018; Guerrero Manso, 2021).

Al mismo tiempo, toda la red de vías pecuarias tiene en la actualidad un fuerte potencial turístico y recreativo dada su utilización para el desarrollo de actividades al aire libre. Este es otro de los grandes pilares que sustenta el interés social por la trashumancia en España derivado del atractivo cultural de dicha actividad para aquellos colectivos cada vez más extendidos que practican el excursionismo en sus distintas modalidades, en los que la identificación de una herencia histórica, la visualización y la participación en un fenómeno vivo, como el de la trashumancia, suponen un atractivo para los desplazamientos (Antón Burgos, 2007). La práctica de la trashumancia en España está empezando a ser reivindicada como una atracción turística en áreas donde esta actividad aún se practica, o bien, donde ha dejado una intensa huella en los espacios en los que estuvo presente (Antón Burgos, 2007). En la actualidad, se desarrolla un enorme mercado turístico asociado a los itinerarios culturales que promocionan la cultura pastoril trashumante donde se propone, entre otras actividades, "ser pastor por un día" y revivir la práctica experimentando los itinerarios trashumantes originales (Figura 1). Además, existen numerosos museos sobre la trashumancia, fiestas y ferias que ponen de manifiesto el interés social por revalorizar las costumbres de esta práctica ancestral. En consonancia con Antón Burgos (2007) la trashumancia, a pesar de atravesar una etapa recesiva en buena parte del territorio español está viva como fenómeno funcional y productivo además de seguir presente en la memoria social de las poblaciones.



Fig. 1. La revalorización de la trashumancia en España a través de las prácticas turísticas: a y b- Itinerarios turísticos culturales; c y d- Turistas acompañan al ganado en las rutas de la trashumancia española. Fuente: extraído de www.canalcordero.com ; www.turismonavasdesanjuan.com

En la República Argentina, la práctica de la trashumancia se lleva a cabo en distintos espacios del territorio nacional, aunque se desarrolla en mayor medida en el sur de Mendoza y norte neuquino. Se trata de una práctica muy antigua que persiste en el tiempo, pero se encuentra en declive debido a diversos factores políticos, económicos y sociales. La falta de visibilización y valoración cultural de la actividad sumada a conflictos de intereses entre los diferentes actores de estos territorios generan una degradación de la actividad que intenta sobrevivir y adaptarse a las nuevas exigencias de los tiempos rápidos del capitalismo.

En la actualidad, la dinámica de los procesos de descentralización y privatización, las políticas sectoriales e inevitables avances de apropiación territorial selectiva modifican y amenazan la actividad que intenta sobrevivir a las exigencias del mercado (Bendini y Tsakoumagkos, 2004; Bendini y Steimbreger, 2010). Según Bendini y Tsakoumagkos (2004) los principales problemas a los que se enfrentan en la actualidad los crianceros son limitaciones de suelos, pastizales y agua, limitaciones institucionales en materia de legalización del acceso a la tierra dentro de los usos y costumbres propias de las comunidades locales, la pobreza rural y el escaso desarrollo de alternativas económicas para estos productores y sus familias. Además, muchos de los caminos por donde estos productores deben transitar con el ganado se encuentran asfaltados y hoy son vías de circulación de transporte de carga y de personas. La realidad por la que transitan las familias dedicadas a esta práctica puede visualizarse en el testimonio de algunos actores sociales:
"*Nací y viví arriba de un caballo. Estábamos 1 mes de ida y otro de vuelta durmiendo donde toque y comiendo lo mismo. No me arrepiento -dice-, pero no quiero que mis hijos hagan lo mismo que hicimos con mi hermano, mis padres, mis abuelos y bisabuelos, quiero que estudien y se vayan o hagan otra cosa." Lo que dice Lazcano, lo dicen muchos. La mayoría.*" Extraído de Kleine Samson (2022: s/p).

"*Siempre viene gente de afuera a hacerse dueña de lo que nuestros abuelos y toda la gente anciana ha trabajado en esos campos. El Estado acá siempre ha sido ausente. Se acuerdan de los puesteros sólo cuando hay elecciones. Conocen las condiciones en que vivimos, pero nunca han solucionan nada", relata Natalia Arroyo, productora caprina de Malargüe y miembro del MNCI Somos Tierra. "Acá es complicada la comercialización por el tema de la distancia, los caminos malos, la pastura, el daño del puma y del zorro. Gracias a ser parte del movimiento campesino pude conocer mis derechos y el tema de la tierra o el agua. Nos han apoyado mucho. Pero el Estado no. No tenemos vehículos y muchas veces sacan el colectivo", se queja. "En Malargüe se hace la fiesta del chivo, pero algunos puesteros ni se enteran. Hacen oídos sordos a todos nuestros reclamos. Cuando podrían recaudar en la fiesta fondos para ayudarnos con el forraje o mejorar nuestras condiciones de vida y producción.*" Extraído de Astelarra (2023:s/p).

Las actividades que giran alrededor de la trashumancia son diversas y hacen a la vida, a la cultura y a las prácticas productivas de las familias de los crianceros trashumantes. Se trata de una tradición muy arraigada en el territorio que intenta sobrevivir y resistir no sólo como una actividad económica sino como una forma de vida y como hecho cultural para la identidad de los habitantes de la zona. En este sentido, como sostienen Hevilla y Molina (2010)
"*la adaptación supone la aceptación de las condiciones impuestas y la búsqueda de estrategias de supervivencia en el marco de las mismas, la resistencia implica una respuesta activa y organizada a los cambios*" (Hevilla y Molina, 2010:54) (Figura 2).

Si bien, los espacios de la trashumancia en la República Argentina son espacios relegados e invisibilizados, cabe destacar que existen algunos eventos locales que rescatan el valor cultural de la práctica, como sucede por ejemplo con la *Fiesta del Veranador y el Productor del Norte Neuquino* en la provincia de Neuquén. Estas constituyen iniciativas aisladas, que tienden a la revalorización de la actividad y sus dimensiones culturales y territoriales.



Fig. 2. Cambios y permanencias en la práctica de la trashumancia: *"En los desplazamientos constantes de los pastores a través de los itinerarios se observa la confluencia entre actitudes individuales y procesos sociales más amplios"; "A bordo de una vieja camioneta Ford llevan comida, mantas, camastros y el agua que se les entibió en el andar. Aun así, siguen, con la paciencia de la historia, manteniendo la práctica ancestral de la trashumancia".*
Fuente: Kleine Samson (2023)

Las dinámicas globales asociadas al capitalismo impactan de manera desigual en los distintos contextos de los casos de estudio generando espacios con características específicas. En los espacios de la trashumancia del caso español se observa la coexistencia de tres dimensiones temporales: los tiempos tradicionales ligados a la persistencia de la actividad pastoril, los tiempos del mercado vinculados con los requerimientos económicos del capital global y los tiempos del ocio y la recreación en el mundo globalizado asociados a la actividad turística que revaloriza las herencias del pasado (Fittipaldi, Espasa y González, 2023). Mientras que, en el territorio argentino, los espacios de la trashumancia, relegados y en el olvido, intentan sobrevivir y resistir a los tiempos rápidos del capitalismo. A modo de síntesis en la Tabla 1 se presentan las particularidades analizadas en los casos de estudio en forma comparativa a través de una serie de criterios o dimensiones establecidas. Este contexto geohistórico permite comprender cómo una misma práctica puede tener distintas repercusiones en diferentes territorios.

Tabla N° 1. Contexto geohistórico de la práctica de la trashumancia en el territorio argentino y el español

	ARGENTINA	**ESPAÑA**
Comienzos de la práctica	Hace aproximadamente 2.000 años	Época prerromana en la Península Ibérica. Se conforma plenamente en la Edad Media
Itinerarios	Trayectos relativamente cortos	Trayectos extensos
Nivel de integración espacial	Espacios relegados, olvidados, periféricos	Espacios integrados a través de itinerarios turísticos
Factores que originaron su declive	Necesidad de incorporar tierras para la expansión de la ganadería extensiva que antes no tenían valor Falta de marco institucional que regularice la tenencia de las tierras Opresión sociocultural debido al origen indígena y "chileno" de la trashumancia	Éxodo del campo a la ciudad, creciente homogeneización de la sociedad moderna, pérdida de mano de obra en el ámbito rural, abandono de las formas de vida tradicionales, incorporación del transporte del ganado; industrialización y mecanización de la actividad agraria y ganadera

Valoración ambiental	Opresión debido al dominio del discurso ecologista y ambientalista que identifica el deterioro medioambiental, vinculado a la desertificación de la ganadería caprina (desconfianza y estigmatización hacia los crianceros)	Rol ecológico de la trashumancia (sistema adaptado al ecosistema) Valoración de la trashumancia para la conservación de la biodiversidad: vías pecuarias, función de corredores ecológicos
Iniciativas institucionales	Art. 82 de la Constitución de Neuquén, Ley 2809 (2012): garantizar el derecho de los crianceros a transitar libremente con sus animales y contar con lugares de descanso necesario durante el proceso de trashumancia. Ley N° 3016 – Ley de trashumancia (2018): se crea la Comisión de Huellas de Arreo (CHA) con el objetivo de garantizar el derecho de las familias trashumantes de la Provincia del Neuquén a transitar con su ganado por las huellas de arreo.	Ley 3 (1955): las vías pecuarias son bienes de dominio público de las Comunidades Autónomas Ley 42/2007: integrante del Patrimonio Natural y Biodiversidad y como valor histórico cultural por representar un espacio donde se desarrolla una actividad con variados elementos como saberes, folclore, gastronomía Año 2017: se declara *Patrimonio Cultural* Inmaterial Año 2021: se solicita que la trashumancia sea reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Fuente: elaborado por las autoras sobre la base de Padín (2019) y Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2015).

La práctica de la trashumancia en el territorio argentino y en el español ha atravesado diferentes contextos espaciales, temporales y de diversas escalas de desarrollo territorial. A pesar de ello poseen puntos en común: son prácticas que no han recibido un apoyo institucional sólido, por el contrario, han sido prácticas "obligadas" a adaptarse a las nuevas demandas del mercado. En la misma actividad se articulan dos escalas temporales: los tiempos rápidos, ligados a los ritmos del mercado de la economía mundial y sus pautas de consumo y los tiempos lentos asociados a las prácticas de la trashumancia como actividad tradicional, ancestral que respeta los ritmos de la naturaleza y se mantiene a través del tiempo. Estas escalas temporales se articulan y coexisten en un mismo espacio caracterizado por la simultaneidad pasado - presente. En España, el concepto de patrimonio inmaterial, puesto en valor desde las prácticas turísticas, ha contribuido a la visibilización y valorización de la actividad lo que ha significado una oportunidad para reconocer las herencias del pasado. En la Argentina, si bien existen intentos de rescatar el valor de la práctica desde el punto de vista sociocultural, la misma aún atraviesa en la actualidad problemáticas de índole político - territorial que impiden el desarrollo de las comunidades trashumantes obligándolas a vivir en la marginalidad y la periferia de un sistema económico que barre con sus tiempos. Frente a la invisibilidad de la situación de los crianceros trashumantes en la Argentina, situados en la periferia de una economía capitalista se plantea la necesidad de poner en valor a la trashumancia como un patrimonio inmaterial argentino en defensa de la herencia cultural y paisajística de la práctica.

Discusión de resultados

Temporalidades en espacios de la trashumancia: paisajes en contexto

La temporalidad es, entonces, simultáneamente absoluta y relativa a partir del movimiento más amplio del universo y de los movimientos de la sociedad, en una continua unidad del propio movimiento con discontinuidades (Saquet, 2015). El tiempo, como concepto y principio epistémico complejo, está constituido, desde una visión descriptiva, por tres partes: presente, pasado y futuro. Al hablar del pasado, el tiempo representa una especie de línea, que describe diferentes temporalidades.
"La materialidad del tiempo estará dada por los `puntos` de esta línea, que serían los momentos o instantes del tiempo que se transforman en pasado de acuerdo a un `ahora` y a un `futuro` que va ocupando `ese` lugar-presente" (Zubiri, 1976, en Rubio, Muñoz, y Millán, 2020:4).

Los hechos y acontecimientos históricos, como precisión fáctica, representan, para esta definición del tiempo, aspectos centrales para el establecimiento de una historia para las sociedades.

Ahora bien, el tiempo histórico no responde necesariamente a esa precisión fáctica ya que tiene una "existencia" en una realidad particular (…). Así, el espacio geográfico como concepto esencialmente temporal producto de la relación entre sociedad-naturaleza a lo largo de la historia, puede permitir la visibilización y comprensión de otras temporalidades, no lineales, por medio del estudio del paisaje.
"El tiempo se analiza por medio de los usos/permanencias del paisaje y a través de la vinculación a una técnica, que capta las sucesiones, movimientos, ritmos o pulsaciones en cada momento de la humanidad en relación con su espacio, comprendiendo así, sus transformaciones naturales y las intervenciones externas" (Moreira, 1992, en Rubio, Muñoz, y Millán, 2020:5).

Se considera que las territorialidades están directamente vinculadas a las identidades y a las diferencias, sin separarse de las temporalidades, por eso son pluridimensionales porque corresponden a las relaciones sociales, las apropiaciones, las aspiraciones y las prácticas espaciotemporales, económicas, políticas, culturales y ambientales.
Las temporalidades están más ligadas a los ritmos y a las desigualdades económicas, aun cuando ambas -territorialidades y temporalidades- acontezcan simultáneamente y estén en estado de unidad: tanto las territorialidades como las temporalidades son económicas, políticas, culturales y ambientales (Saquet, 2015:105).

En la actualidad existen dos concepciones de la trashumancia vinculadas al tiempo: el pastoreo trashumante como un fenómeno histórico y la trashumancia en tanto actividad económica en la actualidad. Ambas concepciones coexisten y se articulan; en algunos casos se valora el legado histórico y cultural de dichas prácticas mientras que, en otros, el oficio del pastor trashumante es percibido como una actividad en retroceso a causa de las transformaciones sociales y los cambios producidos en el ámbito rural. El espacio geográfico es un espacio percibido y sentido por los trashumantes tanto en función de sus sistemas de pensamiento como de sus necesidades; por lo tanto, el ámbito de trashumancia es un espacio histórico social (Bendini y Tsakoumagkos, 2004).

Tal como sostienen Hevilla y Molina (2010) las prácticas de movilidad de los pastores van construyendo itinerarios en forma articulada con otros que se hicieron en el pasado (sus padres y abuelos), con los que se hacen en el presente (baquianos, gendarmes, otros pastores, agentes de las empresas transnacionales) o se proponen realizar en el futuro (sus hijos). Esto representa un cruce entre los proyectos y las trayectorias propias y de los otros (Hägerstrand, 1982 en Hevilla y Molina, 2010) lo que permite comprender al espacio y el tiempo como construcciones culturales ligadas al movimiento. En este sentido, se observa que las vías históricas de paso del ganado entran en conflicto con las carreteras, la construcción de infraestructuras y el creciente avance de la urbanización al tiempo que avanza el despoblamiento rural, cambian las estructuras sociales tradicionales y se hace más difícil mantener esta actividad tradicional de forma rentable en términos económicos.

Trashumancia como revalorización del patrimonio heredado

Para analizar el impacto de las temporalidades globales en las pautas de revalorización del patrimonio heredado, resulta necesario indagar acerca de los vínculos entre los procesos de construcción del patrimonio y aquellos que dan forma a los territorios con los que se asocian (Enique, 2018). En este sentido es clave considerar que la trashumancia ha sido declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2019. La Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (París, 2003) tiene como objetivo la conservación de este frágil patrimonio; también pretende asegurar su viabilidad y optimizar su potencial para el desarrollo sostenible. La UNESCO brinda su apoyo en este ámbito a los Estados Miembros mediante la promoción de la cooperación internacional para la salvaguardia estableciendo marcos institucionales y profesionales favorables a la preservación sostenible de este patrimonio vivo. En los procesos de patrimonialización ya no es tan importante el objeto (bien cultural) como el sujeto: las personas y/o las instituciones que le conceden valor y deciden protegerlo, conservarlo y gestionarlo (Silva y Fernández Salinas, 2017, en Sánchez-Mateo *et al*. 2023).

De acuerdo con la definición de la UNESCO este tipo de patrimonio o "patrimonio vivo" se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación. El patrimonio inmaterial proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad: favorece la creatividad y el bienestar social, contribuye a la gestión del entorno natural y social y genera ingresos económicos. La UNESCO considera dentro de esta categoría a los usos, expresiones y representaciones y también las técnicas y conocimientos y los objetos y espacios que les son inherentes como una forma compensatoria de esta cualidad dual material/inmaterial de la gran mayoría de los elementos del patrimonio.

Muchos elementos del patrimonio intangible tienen un componente tangible que lo materializa. El patrimonio intangible está compuesto por aspectos tradicionales de alto valor histórico, académico y artístico y tiene y mantiene características regionales distintivas. El componente intangible de la trashumancia es la cultura pastoril, mientras que lo tangible se puede observar en las rutas, los refugios entre otros vestigios que permanecen en el espacio. En cuanto a la relación pasado – presente - futuro, desde el aporte teórico metodológico de la Geografía Histórica, se considera que el patrimonio es una construcción social elaborada desde el presente (Enique, 2018). Las referencias al pasado que se pretenden conservar son efectuadas desde el presente, condicionando los recuerdos y el modo en el que se concibe el presente afecta la manera en que ese pasado se cuenta. El patrimonio constituye, al igual que el tiempo y el espacio, una construcción social que es significada de manera diferencial según los grupos de pertenencia e interés. Así, es posible entender al patrimonio no solo como legado de una sociedad acumulado por tradición o herencia, sino que también se lo define como resultado de procesos actuales de activación patrimonial (Guerrero y Espasa, 2020).

De este modo se resalta cómo el patrimonio es un concepto dinámico y cambiante, no solamente debido a su temporalidad intrínseca, sino que implica una lucha permanente contra la pérdida de significación para los contemporáneos ya que el patrimonio no sólo remite exclusivamente al pasado sino también a la cultura que se crea en el presente y es futuro patrimonio para las nuevas generaciones (Puccio, 2004, en Guerrero y Espasa, 2020). Se entiende que el concepto de patrimonio es relativo, temporal e histórico (Guerrero y Espasa, 2020). Asimismo, el patrimonio posee una dimensión política que implica este proceso de selección. En relación con ello, García Canclini (2002, en Guerrero y Espasa, 2020) resalta el papel de los Estados como reguladores de la conservación y circulación de los bienes en la sociedad, la articulación de intereses socioculturales e intereses del mercado. En este sentido se observa que, si bien a partir de 2019 la trashumancia ha sido incluida a escala global en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO; a escala nacional y local existen iniciativas en las que prima su concepción como una actividad económica más que como legado patrimonial.

En la cultura pastoril trashumante, tanto la noción de identidad como de cultura resultan fundamentales para su conceptualización como patrimonio. De acuerdo con Prats (2004:22), el factor determinante en lo que se entiende por patrimonio "es su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente una identidad". Esto explica cómo y por qué se movilizan recursos para conservarlo y exponerlo. Si las identidades y las culturas son múltiples y se reconfiguran según los contextos, el patrimonio también varía según quién o quiénes lo definan, para quién y por qué (Enique, 2018). Así, la trashumancia se considera como paisajes culturales, sitios mixtos de acuerdo con las directrices de la Comisión del Patrimonio Mundial elaborada por la UNESCO; sitios naturales y culturales que representan obras conjuntas del hombre y la naturaleza. Entre las categorías que proponen: a) creados intencionalmente por el hombre, como jardines y parques, b) paisajes culturales asociativos que son los sitios sagrados y rituales (Endere, 2009); la trashumancia se puede englobar en la categoría de paisajes que han evolucionado orgánicamente y que aún cumplen una función social activa en la sociedad contemporánea.

Reflexiones finales

La Geografía Histórica permite analizar las diferentes temporalidades que se traducen en ritmos lentos y ritmos rápidos y al mismo tiempo distintas percepciones de los procesos y los fenómenos. En un mismo caso de estudio como la trashumancia, las temporalidades imprimen características específicas que expresan las identidades y las diferencias (dimensión cultural). Así el patrimonio se constituye en pieza clave para la puesta en valor de estos espacios. El territorio es producto de un proceso histórico, es un legado cultural y su análisis está ligado a las temporalidades en contexto y a la relación entre los paisajes y dimensión cultural donde el patrimonio heredado como territorialidades específicas se convierten en factores de diferenciación social y territorial. La dimensión cultural nos proporciona una visión integral del paisaje que más allá de lo histórico artístico, se vincula a la percepción de la población local. El paisaje es tomado así, como expresión de la diversidad de su patrimonio común natural y cultural y como fundamento de su identidad territorial, por eso decimos que los espacios poseen profundidad histórica. Analizar el proceso histórico sirve para comprender y explicar las transformaciones y las continuidades territoriales.

Agradecimientos

El presente artículo forma parte del Proyecto de Investigación "Migraciones recientes en ámbitos urbanos y rurales del sudoeste bonaerense. Readaptación y conflicto en los nuevos escenarios de la pospandemia". Directora: Lic. Rosa Ángela Fittipaldi. (DGyT, UNS; 24/G091).

Referencias

Acuña Delgado, Á., y Ranocchiari, D. (2012). Pastoreo trashumante. Práctica ecológica y patrimonio cultural, un estudio de caso. *Gazeta de Antropología*, 28, no. 2.

Amat-Montesinos, X., Cortés-Samper, C., y Larrosa Rocamora, J. A. (2018). Patrimonio territorial y paisajístico de la trashumancia en España. Retos hacia un turismo sostenible y responsable. I Congreso Internacional Turismo transversal y Paisaje. Universidad de Málaga.

Antón Burgos, F.J. (2007). Trashumancia y turismo en España. Cuadernos de turismo, 20, 27-54.

Astelarra, T. (2023) La economía de la trashumancia. Diario página 12. Recuperado a partir de: https://www.pagina12.com.ar/576286-la-economia-de-la-transhumancia

Barnatan, N. (2023). Procesos sociales en torno a la aprobación e implementación de la Ley Nacional Caprina N° 26.141/2006: una aproximación antropológica desde el Noreste de San Luis. *Revista Huellas*, 27, no 2, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas

Bendini, M.I. y Steimbreger, N.G. (2010). Dinámicas territoriales y persistencia campesina: redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el norte de la Patagonia. Transporte y Territorio, 3, 59

Bendini, M., y Tsakoumagkos, P. (2004) Los campesinos trashumantes en la Patagonia argentina. Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Universidad Nacional del Comahue. Argentina

Costa, E. y Maluly, V. (2021). Geografía histórica y tiempo geográfico, concepto y superación de dicotomías. *Revista de Geografía Norte Grande*, no 79, 253 - 277. Recuperado de: https://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n79/0718-3402-rgeong-79-253.pdf

Endere, M.L (2009) Algunas reflexiones acerca del patrimonio. En: Endere, M. L y Prado, M. (eds.) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Un abordaje preliminar de los partidos de Tandil, Olavarría y Azul.* 19-48. Olavarría. UNCPBA.

Enrique, L. (2018). *"Reconstruir el pasado y ¿planificar el territorio?: abordajes interdisciplinarios del patrimonio en Argentina"*. Material curso de posgrado. Universidad Nacional de Quilmes, modalidad virtual.

Fittipaldi, R.A.; Espasa, L.C.; González, M.A. (2023) Articulación de las escalas temporales en la dinámica de los territorios. Una visión actual en espacios de la trashumancia. Ponencia presentada en XXV Encuentro Internacional Humboldt. Universidad Nacional de Luján.

Guerrero Manso, C. (2021). La esencia de la definición del patrimonio cultural inmaterial: su elemento subjetivo. *Revista de administración pública*, 215, 261-288.

Guerrero, A.L. y Espasa, L.C. (2020) Valorización turística de la identidad africana en Trinidad (Cuba) desde un enfoque multiescalar. *Revista de Turismo e Identidad.* Año 1, no 1, 75-96. ISSNe 2718- 8205 Mendoza, Argentina. Disponible en: https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/turismoeindentidad/article/view/4348/3143

Hevilla, M.C. y Molina, M. (2010). Trashumancia y nuevas movilidades en la frontera argentino-chilena de los andes centrales. Revista Transporte y Territorio, 3, 40-58.

Kleine Samson, R. (2022) El lento adiós a la trashumancia: ¿una cultura en extinción? *Diario Rio Negro.* Recuperado a partir de: https://www.rionegro.com.ar/en-casa/voy-turismo/el-lento-adios-a-la-trashumancia-una-cultura-en-extincion-2634923/

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Español (2017). Informe para expediente de declaración de manifestación representativa del patrimonio cultural inmaterial la trashumancia. Madrid.

Padín, N. (2019). El hombre es tierra que anda: Los crianceros trashumantes del Alto Neuquén en perspectiva histórica, siglos XIX-XX. Estudios-Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, 41, 129-153.

Prats, L. (2004) El patrimonio como construcción social. En: Antropología y Patrimonio. Pp. 19-38. Barcelona. Editorial Ariel.

Rubio, I.R., Muñoz, R.P. y Millán, I.C. (2020) Producción de espacio y saberes tradicionales en contexto urbano. Experiencia de educación mapuche en la ciudad de Valparaíso, Chile. *Revista Signos Geográficos*, 2, 1-19.

Sánchez-Mateo, H.S.M., Ruiz, M.D.C.C., Pulpón, Á.R.R. y Sánchez, I.R. (2023). Patrimonio y cultura en torno a cultivos singulares: el caso del azafrán en Castilla-La Mancha (España). En *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 43, no. 2, 575-597). Recuperado a partir de: https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/91430/4564456566850

Saquet, M (2015). Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado a partir de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.268/pm.268.pdf

Sauer, C. (1925). La morfología del paisaje. University of California Publications in Geography. Vol. 2, No. 2, pp. 19-53. Traducción de Guillermo Castro H. Recuperado a partir de: https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf

Yúdice, G. (2002). El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global. Barcelona. Editorial Gedisa, + 23-55 Recuperado a partir de: http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/3273

Cronología:

Recibido: 18 de octubre de 2023; Aceptado: 25 de noviembre 2023.

Cómo citar este artículo:

Fittipaldi, R. Espasa, L. González, M. A. (2024). Espacios de la trashumancia: entre los tiempos lentos y las dinámicas globales. *Contribuciones Científicas GÆA.* 36(1), 28-38